

## La Pintura: Arte Adjetival

Se nos presenta primero el objeto básico: "muro del templo de los guerreros de Chichén-itzá", y luego se añade... "...bellamente decorado con un fresco que representa un poblado campesino a orillas del mar..."; "crátera, lecito o fondo de copa griega"... "...con bellas figuras en rojo, obra de Briso"; "...Bóveda de la capilla Sixtina..." "decorada por Miguel Angel...". Muro pintado... ánfora, bóvedas decoradas.

Estos sencillos enunciados nos corren el telón del drama interno de la pintura: la búsqueda angustiada e inútil de su propio Ser; porque la pintura es un arte adjetivo.

El Partenón hoy día, aunque herido por la metralla y despojado, permanece en pie con su silencio de siglos. Sus columnas son una afirmación en mármol del genio del arquitecto y de un gran pueblo constructor. Pero de sus columnas, de sus frisos y molduras ha huído el color. El color posó allí con todo lujo el día de la consagración del templo. Evaporado hoy en el límpido mediodía del cielo ateniense, no lo echamos de menos; casi nos parecería una profanación revestir de color esas solemnes ruinas blancas. La afirmación de la piedra y la fragilidad de la pintura. La pintura lleva consigo la esencia de lo accidental.

No hay pedestal firme o nido estable para la más inquieta y caprichosa de las artes. Lo cubre todo con ambición nerviosa: el rostro del indio, las vistosas camisas deportivas, las instalaciones de una refinería, la geometría de los superbloques, las "quedades rocosas de Font de Gaume, los muros sagrados de las iglesias... y sin embargo en ningún sitio se queda como una afirmación. Es tan sólo una cobertura. Una máscara, ritual quizá, pero mudable. Se puede raspar el muro y pintar de nuevo encima o pasarle sencillamente el blanco sudario de una mano de cal para borrar su efímera existencia.

La arquitectura y la escultura se objetivizan sólidamente. La música y la poesía flotan libremente en el aire como en su propia morada, sin pedestales ni anclajes torpes que paralicen su ser espiritual. Pero la pintura busca afanosamente un lugar de descanso donde pueda narrar las cosas bellas sin tener que empujar ni ser empujada; sin tener que emigrar. Lo hace sin esperanza porque la pintura lo ha invadido todo sin encontrar su propia casa. Ella sabe que tiene que invadirlo todo si ha de sobrevivir, porque no le pertenece nada. El mal lo lleva consigo. Tiene que vivir artificialmente; parásitamente. Pasar como las aves migratorias del Norte al Sur.

Imita en sus figuras la monumentalidad y solidez de la estatuaría, como lo hace la escuela Florentina; copia en los lienzos y tablas fla-

mencas la estructura de las catedrales para hacernos creer ingenuamente que posee la firmeza de sus pilares y de sus bóvedas.

Quiere hacerse música y habla su lenguaje de tonos y armonías. Y así vemos cómo la pintura veneciana poseía más que ninguna otra pintura de las que le habían precedido, una cualidad musical, en lo que puede muy bien reclamar la iniciativa de una transformación en arte, que ha crecido más y más hasta nuestros días.

En muchas obras que incluyen algunas de las más grandes y más famosas, el sentimiento por la música se demuestra con símbolos externos: en el primer término y en el centro del inmenso lienzo de "Las Bodas de Caná", Veronés ha colocado un grupo de músicos y les ha dado la fisonomía de los pintores que eran la gloria de Venecia, sus maestros, sus amigos y la de él mismo. Giorgione nos envuelve en un ambiente poético-musical y es Picasso en su cuadro de los "tres músicos" quien nos da en color el sonido brillante del violín, el del sincero clarinete y el del órgano religioso y profundo.

Hoy día Valesi, Bourgogne, Blanc, Gatti etc., han sido clasificados como musicales por intentar trasponer en pintura sensaciones auditivas.

Se ha vuelto hacia la poesía nueva y ha mezclado sus composiciones con títulos que son a su vez completamente necesarios de esas descargas plásticas misterio y poesía.

Se ha acercado a la ciencia pura y a las matemáticas: Ucello quería hacer de la pintura, por medio de la perspectiva una especie de poesía matemática; Leonardo da Vinci quería hacer de la pintura una transposición de la lógica y de la inteligencia, "pinter es cosa mentale"; y Mondrian busca en el mundo alborotado del arte, la plástica sencillez de la geometría, una especie de nuevo postulado de Euclides para la pintura.

En los últimos tiempos la pintura sufrió un nuevo golpe de mar. Surgió de pronto un peligroso contendor: la fotografía. Y aunque el artista se ha aprovechado ampliamente de ella y hasta ha abusado a veces con descaro, sin embargo, siempre la ha mirado con recelo y con desdén, mezclado de envidia, porque la foto ha encontrado su mundo; tiene su fin práctico de recordatorio, tiene su material, su posición. Más aún, ha ido ganando terreno y se adjudica el honor de ser arte bello y con razón. Ha llegado a ocupar amplios muros en oficinas salones y edificios públicos. Es la alegre multiplicadora de las grandes obras de arte de todo el mundo y las hace llegar hasta los más humildes rincones. Las voces heridas de los pintores no tardaron en dejarse oír. Degas veía en la fotografía un peligroso rival, (aunque él mismo se valió de ella para sus paisajes y sus bailarinas). Hubo peticiones al gobierno francés para que la foto no fuese considerado como arte.

Mientras tanto la impresión que produjo en el público la aparición de la fotografía fue enorme.

Desde hoy -dijo Paul Delaroche- murió la pintura.

Los pintores desde el renacimiento habían sostenido que una de las más importantes funciones del artista era pintar lo que sus ojos veían; la fotografía era un proceso que lo hacía en pocos minutos. Jamás ningún caballo enganchado a su landó miró a un automóvil primitivo con más espanto que un pintor del siglo diecinueve al fotógrafo.

Bernard Shaw llegó a decir que la fotografía había hecho pasar de moda a la pintura..." ... en cuanto a los pintores y sus entusiastas, los desafía con desprecio... su día de emborronar, se ha acabado..."

Con este golpe la pintura sintió de nuevo su trágica inestabilidad; su mal incurable. Quedó de nuevo como una palabra de encantamiento pronunciada en un desierto. Es algo más que un límite, un borde, una capa que separa las cosas (arquitectura, escultura...) del no ser?...

En la trágica trayectoria que la pintura ha seguido por afirmar su personalidad, o por lo menos una ilusión de personalidad, ha mirado a través de los microscopios electrónicos, ha visto la formación de los cristales y de las edades de la tierra, ha restregado en sus manos todos los pigmentos, todos los aceites, todos los

pinceles. Ahora la pintura usa madera vieja como fondo de sus obras y las llena de tornillos o de petróleo, o de tejidos de palma y quiere aprisionar en sus composiciones toda la selva, todos los ritos, todo lo misterioso que tiene el hombre.

Manuel Felguerez (México) hace un mural de 30 mts. de largo por 4,20 con pedazos de hierro, tuercas, tubos galvanizados y cabezas de remache. Mientras el neodadaísta merideño Valero de la Cruz, trabaja sus cuadros con ratas aplastadas, viejas dentaduras postizas, cepillos de dientes y otros materiales.

La pintura resbaladiza y mudable salta del lienzo a la chatarra, del mosaico a la jardinería y al urbanismo. Sigue nómada y eternamente inquieta. Sin saber tomar una actitud definitiva ante la naturaleza; a la que unas veces se le somete fácilmente, mientras que otras la rompe y distorsiona como en las deformidades de Picasso para crear un mundo nuevo, antitético espeluznante, pero llamativamente viva, del real.

El seguir el eterno errar de la pintura a través de las edades nos fatiga como nos fatiga la propia historia dramática del hombre, buscando en las tinieblas una razón de ser, un camino. Un hueco que tenga su forma y donde encaje. Y no seguir siendo rey de todo y al mismo tiempo esclavo de todo; explicándolo todo menos su presencia funcional sobre la tierra.

JOSE M. LASARTE, S. J.

## RESULTADOS OFICIALES DE LAS ELECCIONES EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

### PARA CENTROS DE ESTUDIANTES - (Martes, 22 mayo)

Facultad	Plancha	
	Extremista	Democrática
Ingeniería	1.224 Votos	1.127 Votos
Economía	1.635 "	824 "
Derecho	1.131 "	814 "
Medicina	764 "	774 "
Farmacia	89 "	133 "
Bioanálisis	113 "	118 "
Agronomía	397 "	157 "
Humanidades	898 "	594 "
Odontología	185 "	218 "
Ciencias	307 "	227 "
Arquitectura	200 "	521 "
Veterinaria	131 "	108 "

Como se puede apreciar, en las doce Facultades de la Universidad Central, según los datos oficiales, las fuerzas extremistas triunfaron en siete, que son Ingeniería, Economía, Derecho, Agronomía, Humanidades, Ciencias y Veterinaria; mientras que la Plancha Democrática ganó en las Facultades de Medicina, Farmacia, Bioanálisis, Odontología, y Arquitectura.

En los resultados de las elecciones para Claustro, Consejo y Asamblea de Facultad, en donde los partidos, en casi todas las escuelas fueron solos, el triunfo fue por mayoría del Partido Social Cristiano Copei, que llevó delantera en ocho de las doce Facultades.

### PARA DIRECTIVA DE LA FEDERACION DE CENTROS DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

(Miércoles, 30 mayo)

Facultad	Plancha		
	1	2	3
	PCV-URD-MIR	AD-ARS	Democráticos
Arquitectura	219	16	579
Bioanálisis	124	15	102
Ciencias	301	7	206
Derecho	1237	120	1038
Economía	1594	122	884
Farmacia	83	5	129
Humanidades	865	66	615
Ingeniería	1258	84	1201
Medicina	998	117	978
Veterinaria	117	23	88
Odontología	205	30	222

La Facultad de Agronomía votará el 15 de Junio, como consecuencia de que sus estudiantes se encuentran actualmente de vacaciones.